

Reneo Brinco
encarna a
Pedro Gynt en
el montaje de
la Universidad
Córdoba.



Ficha Técnica

Título: «En busca de Pedro Gynt» (Adaptación de «Peer Gynt»)

Autor: Henrik Ibsen

Adaptación: Claudio Pueller y el resto de la compañía

Sala: Eugenio Dittborn, Teatro UC

Reparto: Reneo Brinco (Pedro Gynt), Pamela Fernández, The Alfaro, Santiago Ramírez, Alejandra Bello y Marcelo Sánchez

Música: Patricia Soler (con reminiscencias de la música de Edvard Grieg)

Diseño: Verónica Navarro

Máscaras: Alejandra Bello

Iluminación: Luis Almona

Producción: Guillermo Morán

Dirección: Claudio Pueller

«Peer Gynt» Vaga y Seduce en El Mundo de los Flippers

● Claudio Pueller dirige una versión libre de la hermosa obra de Henrik Ibsen. La pieza se estrena hoy, a las 11:00 horas, en la Sala Eugenio Dittborn del Teatro UC.

El simbolismo, ya que reúne lo concreto y lo abstracto, es la forma del arte que da a la par satisfacción a nuestros deseos de ver representada la realidad y a nuestra necesidad de trascenderla. Es la idealización de la materia, la transfiguración de lo real, la superación de lo finito por lo finito.

Conde Pruner

«Si Dios, para enseñarnos su alma y la de lo que en ella se aglomera —sus esperanzas, sus penas, sus alegrías, sus tristezas— nos habla en lenguaje simbólico, es porque este lenguaje, según el concepto el único capaz de comunicarnos en forma de drama la impresión total que le produce la vida, su modo de comprenderla, la visión que tiene del tiempo en que vivimos».

Henrik Ibsen

«Toda acción simbólica vive. Cuanto más en la vida ocurre con arreglo a determinadas leyes que se hacen sensibles al representarla finalmente. En este sentido, soy simbólico. No de otro modo».

Visión de Gynt

«Peer Gynt», del dramaturgo noruego Henrik Ibsen (1828-1906), fue escrita en 1867, en Ischia, Casimiro, Sorrento y Jost, cuando el autor ya era reconocido y su obra de gran importancia.

Es una de las obras más importantes y populares del teatro noruego, y fue realizada en forma de drama lírico y satírico. Su protagonista, Peer Gynt, es el personaje más querido, alegre y humorístico de los creados por el dramaturgo. Como es ambicioso y está insatisfecho, sale a recorrer el mundo, y vive las más increíbles aventuras. Al final, regresa al hogar, donde al fin encuentra todo lo que, sin saberlo, necesitaba para ser feliz. Su búsqueda es, en definitiva, la búsqueda de sí mismo.

Si «Brand», del mismo Ibsen, encarna

la virtud del pueblo noruego y busca su esencia en su propio interior, Peer Gynt encarna las características humanas comunes del mismo pueblo y se busca a sí mismo en el exterior. Se trata de un alma ligera, que corre y tropieza creyendo que vuela. Y que en su loca carrera, seduce, muere, resucita, muere, vuelve, fracasa y, al final, está a punto de perder la vida. Como, cuando y toda la simbología ibseniana se enciende.

En Gynt, aludiendo, nunca alcanza a formularse un ideal. Así, aunque en momentos crea vislumbrar su posibilidad de salvación, muy pronto la deja de lado y volverá a caer en el error (tal sucede, por ejemplo, en el encuentro de Solweig). En resumen, Gynt se quedará en nada, para mostrar por lo que empezó y extinguirse al cabo en el punto de partida. El Fundador —Dios— lo espera en la próxima encarnación y él se adormece junto a Solweig, la novia eterna.

Yo te muerdo y te vuelvo.
«Duerme y muere, hijo mío»

Visión de Pueller

Ibsen posee un singular y profundo conocimiento del corazón del hombre y su poder de observación tal que le permite profundas y sutiles análisis que pueden llegar a las alturas del simbolismo. En su

pas de poner en escena, junto a personajes muy vívidos y de una realidad sorprendente, seres que parecen pertenecer a otro mundo, que hablan en un lenguaje simbólico, lleno de alusiones.

Si hay una obra que no se puede atenuar es «Peer Gynt». El tema es una gran obra —una para aditos que para todos— y su trasfondo es filosófico, religioso, metafísico, más que material, más que con incidencia en la realidad.

El montaje de Claudio Pueller, «En busca de Pedro Gynt», se anuncia como una versión libre y así hay que comprenderlo al enfrentarse a él. Su escenario es el mundo de los videos y los flippers, y, salvo Gynt, los personajes no pertenecen a la realidad sino que surgen de las fantasías del protagonista. Llevan máscaras, son modernos.

La idea es que, entre juegos y juegos, los modernos Pedro Gynt se pierdan en un verdadero collage que recuerde la Via Láctea y que revele un cosmos de belleza y amor profundo.

Habla Pueller:

«Queremos el mundo de los flippers y los videos porque sentimos que hoy existe una crisis de identidad. Los videos games y estas cosas del mundo que representan personajes y distracciones. Nos falta de la crisis actual y parecemos modernos a pesar de ser ejemplos de la antigüedad e inhumanidad».

—Antesala?

«Sí, porque ya no sirve el desarrollo humano de la persona. Así, Pedro Gynt se mete en uno de estos juegos de video y pierde su vida en una fantasía que no le aporta nada».

—La versión de Ibsen tiene sus límites bien claros y la de ustedes también debe tenerlos. ¿En qué aspectos ambos se tocan exactamente?

«Todo que hacer apañar. La obra de Ibsen toca muchos aspectos. Nos introduce en el problema de la identidad, en el amor, en la religión. Optamos por la búsqueda de sí mismo, de la identidad. Sacamos muchas cosas; por ejemplo, la existencia en el mundo del sexo».

—Dios pone en tela de juicio a su ciudad.

«Sobre todo en el aspecto religioso. Cuestiona la moral humana y encuentra respuestas en la mitología».

—Dios es duro con Gynt.

«Sí, pero al final el personaje que en la ciudad de que ha hecho mal. Y se logra perdonar a sí mismo».

—Y la idea del «Dioses a sí mismo»?

«Lo tenemos por el lado de vivir el vértigo, el momento».

—En Ibsen parece el vicio de la autoinsuficiencia, que lleva al personaje a comprender una vida en la que nunca importa el que está al lado.

«Sí, eso es en la obra. Nosotros entendimos la idea del vértigo. Es el devenir de los hechos y de las cosas lo que más le importa a Gynt. Como quien se enajena con un juego de flippers».

—Y la idea del amor?

«Nos mueve el que se descubre que el amor no está en la superficie sino en el otro. No es encontrar sino en ser encontrado».

«Una muestra de Postmodernidad, Peer Gynt —Pedro— vive en uno de la Madre Universal, de la vida, de Solweig, siempre dispuesto a aceptar».

«Yo te muerdo y te vuelvo».

Juan Antonio Muñoz R.

"Peer Gynt" vaga y seduce en el mundo de los flippers

[artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Peer Gynt" vaga y seduce en el mundo de los flippers [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile